# HERALDO DE ALCOY

NÚM. 2.719 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO XI




1906

## Martes 30 de Octubre

OPINIONES IMPORTANTES

## LA DEMOCRACIA

Litiguen cuanto quieran sobre el concepto de la democracia los tratadistas en sus libros, los políticos en sus parlamentos; para mí, Democracia significa gobierno social, un régimen político en que prevalecen con las expansiones del poder las amplitudes del derecho, y en el que sin destruir arbitraria y violentamente los sedimentos de la Historia, sin enardecer las pasiones de la muchedumbre, sin sustituir la tiranía de los menos por la tiranía de los más, la ley, órgano del progreso y de la armonía social, inspirada en la justicia y en la opinión, facilita, sin impaciencias peligrosas, pero sin demoras injustificadas, la difusión de la cultura, de la riqueza y del poder, entre todos los ciudadanos, no olvidando que la ascensión de las clases populares engendrará en ellas el vértigo de las alturas, si de improviso se realiza, y que la escuela de las disipaciones y de la prodigalidad es más frecuentada por los que vivieron ignorando el valor de la riqueza inesperadamente adquirida.

Con este oriente, la democracia contemporánea, cumpliendo su misión civilizadora y cristiana, no dará en el escollo del cesarismo ni en los extremos de la demagogia; siendo á un tiempo conservadora y progresista, respetuosa de lo pasado y educadora de lo porvenir, deducción lógica y seductora de la ciencia, fecunda en resultados prácticos y en progresos inmediatos para el estado llano, que la aclamó entusiasta.

En el régimen patrimonial, en que el territorio y sus moradores eran dominio del imperante, y todos los derechos, privilegios, y todas las libertades, franquicias y todas las leyes concesiones; en tiempos en que la fe era viva y el bálsamo consolador de la esperanza en un mundo mejor, aliviaba los dolores sociales, podían la fuerza y el imperio del príncipe, las predicaciones de la Iglesia y los auxilios benéficos, constituir un dique suficiente; pero en esta sociedad, educada en los principios de la Revolución, enardecida por el aliento de la Democracia, hay que fundar en el convencimiento general, en las expansiones del derecho, en fines inmanentes, el prestigio, la fuerza y la autoridad del Estado.

JOSÉ CANALEJAS.

## TARJETA POSTAL

La vida es un manjar que sólo gusta por la salsa con que se adereza.

Victor Hugo.

## PARIS-VERSALLES

DE MI «CARNET» DE «TOURISTE»

I

Uno de los recuerdos más gratos que conservo de mi expedición á París, es seguramente mi reciente visita á Versalles.

Pocas horas después de salir el sol, un sol mortecino, con innumerables telarañas en su faz descolorida, dirigíamos nuestros pasos hacia el embarcadero del Sena. Desde la rue de Rívoli, un coche nos condujo á la Quay d'Orsay, magnífico muelle, frente al cual se levantan el Palacio de la Legión de Honor, el Tribunal de Cuentas y la Embajada Española. Es un barrio de los más tranquilos y sosegados de París, y allí, según rezan las crónicas, residía la nobleza antigua.

París despierta. Desde la inmensa avenida de los Campos Eliseos se escuchan sonidos de pájaros y brisas.

Por aquella importante arteria de la Villa Luminosa, trotan *en negligé* de mañana las *grisetas*, con su falda remangada, por cuyos bajos enseñan una bien contorneada pantorrilla, que cubre blanca media de seda, con el pequeño sombrerito de palma, más ó menos abrigado el pecho, con su labor bajo el brazo, coquetuelas y orgullosas como buenas parisienses, de tan seductiva belleza... que el corazón, de buen grado se iría tras de aventuras callejeras, si una fuerza superior no le arrastrara por otros derroteros, en busca de las estéticas emociones de la naturaleza y del arte.

El Sena está defendido por una línea continuada de muros de contención. El vocerío de los cargadores, el chirrido de los carros, abarrotados de mercancía, el incesante voltear de los panzudos toneles... aquella agitación, en fin, de vida comercial que se percibe desde los amplios andenes del embarcadero del río, produce en nosotros una sensación extraña.

Utilizamos uno de los vaporcitos que prestan servicio en el caudaloso río del Sena, para que nos transportara á aquellos deliciosos vergeles, testigos mudos de idilios y aventuras, que la historia y la novela se han encargado de relatar con los más minuciosísimos detalles, dejando profunda huella aquellos episodios hijos de la galantería y del amor de la antigua corte francesa, en las inmensas planicies, alfombradas de verde césped y cuajadas de blancos álamos, del soberbio parque que rodea el *chateau* de Versalles.

¡Qué de emociones cuando la hélice del vaporcito eléctrico empezó su giratorio movimiento por entre las tranquilas aguas del Sena, cortándolas con vertiginosa rapidez, y cuán grande fué al propio tiempo el sentimiento que nos producía ver la espesísima neblina que restaba esplendidez al paisaje!

Deslizábase la diminuta nave por aquellas aguas, cual trineo sobre la helada superficie de un lago... y el *cicerone*, con su afrancesado acento, hacía más agradable la expedición, con el relato de cosas muy bellas, que nos dejaban suspensos de admiración, porque todo hablaba de la privilegiada naturaleza de la culta Francia.

Por mucho que nos remontábamos en alas de la imaginación, haciéndonos ilusiones sobre lo desconocido, superaban á nuestras ilusiones aquellos grandiosos paisajes, exuberantes de vegetación, de arbolado, que iban sucediéndose á medida que el vaporcito avanzaba.

A uno y otro lado del Sena se extendía la llanura, aterciopelada, sembrada de arbustos... La torre Eiffel parecía cantar la grandeza del panorama que se ofrecía á nuestra vista, orgullosa, como encopetada inglesa. En aquel florido campo del gran París, hotelitos y más hotelitos, adoptando muchos de ellos formas y estructuras raras, originalísimas, de una sencillez en las líneas admirable, cual si fueran construcciones dirigidas por el genial artista Augusto Rodin, el maestro *del movimiento*, según muchos le apellidan.

Todos los hoteles que bordean el camino son de un delicado gusto arquitectónico, muchos de ellos con sus techumbres que semejan pirámides, de tejas y pizarra, con sus lindísimos jardincitos y sus cercas de hierro, de cañas ó de álamo; casinitos; *palais-concerts*. En algunas casitas se leen letreros como *Belle-jardiniere*, *Le Rigolin*, *Martin Pecheur*, *Cristalerie* de Sevres... El boscaje no se interrumpe un instante: álamos, encinas, hayas, castaños... bordean el río, y en algunos puntos el número de ellos se multiplica considerablemente, y su espesura se pierde en la lejanía...

Encontramos á nuestro paso numerosas lanchas y vaporcitos, y algunos de los individuos que en ellos van, trasbordan el nuestro. Son *touristes* ingleses, alemanes, israelitas..., deseosos también de conocer *Les Trianons*, *Le Musée des Voitures*, *la hameau de Marie Antoinette*, *Le parc*, *et Le chateau* del gran Versalles.

Las músicas, desde las cubiertas de los barcos que surcan el Sena, entonan aires españoles y franceses y algún himno inglés. «La Machicha», un pasodoble español, ahora muy en boga, es de los numeritos de música que con mayor delectación escuchamos.

Atravesamos puentes y más puentes; todos ellos son admirables, de sólida construcción, pero superan en grandiosidad el de Alejandro III, el de la República francesa, y el soberbio viaducto del *Point du Jour ó de Anteuil*. A corta distancia se levanta el puente Passy, en cuyos extremos hay modeladas en bronce dos hermosas figuras, símbolos de la Libertad y del Progreso.

Casitas, fábricas de cristal y de toda clase de materiales de vías férreas portátiles, hotelitos, construidos de madera en su mayor parte, de delicado corte suizo, siguen salpicando la llanura. Más allá las gigantescas chimeneas de *Le Rigolin* despiden espesas bocanadas de humo, lo que contribuye á hacer más densa la niebla que nos envuelve. El sol, en determinados momentos, intenta rasgar aquella negra cortina que da al cuadro un tono sombrío, pero sus rayos son tibios, y no consiguen deshacer la impertinente niebla.

Trazamos por el Sena una violenta curva... El espeso bosque sigue cubriendo las montañas vecinas, y por entre sus claros asoman hotelitos, *restaurants*, *brasseries*, fábricas... Volvemos á trazar una segunda curva, pero una curva violentísima... y á muy pocas millas dejamos á un extremo unos *garags*. con letreros de blanco lienzo, cuya inscripción reza *Entrepot de Funiculaire*. Allá, en el fondo, una inmensidad de vagones conducidos por máquinas eléctricas y de vapor serpentean por la llanura. Son trenes que hacen el recorrido del Oeste.

En Buenavista descendemos, y subimos á un coche-vagón que allí nos espera. Lo arrastran cuatro hermosos caballos, y es el vehículo que nos ha de conducir á Versalles.

Nuestras miradas están fijas en la indumentaria extraña del auriga que guía el convoy. Viste de azul y encarnado, con gruesas hileras de dorados botones; calzón corto, media blanca, y cubren sus pies fuertes zapatos impermeables. Su sombrero es enteramente el molde de un flan y es reluciente como el charol. La jornada es corta.

El sol empieza á dar sus tennes toques sobre la lisa superficie de la carretera, y alumbra el campo con la palidez de sus rayos tibios...

ALVAR GONZÁLEZ.

## EL BANCO DE ESPAÑA

En la prensa de Madrid se ha iniciado campaña contra la irritante pasividad del Banco de España ante las numerosas y perfectas falsificaciones de billetes.

Los motivos de dicha pasividad los explica un colega de la corte en la siguiente forma:

«Por una ley, excelente para los intereses nacionales, que dictó el ministro de Hacienda Sr. Rodrigáñez, en la liquidación de billetes que no se presentan al Banco, después de diez años de retirada una emisión, quedan considerados como bienes mostrencos y pasan á ser beneficio del Estado en no despreciable cantidad, pues son muchos los que se extravían y destruye el incendio.

Habiendo privado al Banco de tal provecho, ya no tiene interés ni prisa en retirar las emisiones, y tal vez seguiremos con las que resulten falsificadas hasta el final de los siglos, si Dios no lo remedia.»

Además resulta que no es una sola imitación la hecha de la emisión de 1903, de 100 pesetas, sino que hay dos, y una de ellas es tan perfecta, que con gran dificultad puede contrastarse.

En dichos billetes de 100 pesetas de 1903, puede verse con una lupa la figura de un obrero que se destaca sobre la circunferencia de una caldera, y de la tonalidad de las rayas del grabado de la misma puede reconocerse el billete bueno del malo; pero he aquí que la otra emisión falsificada tiene el disco perfectamente hecho, no existe la diferencia de la tonalidad y sólo con una lente de aumento, un billete bueno para cotejar y una infinita dosis de paciencia, puede saberse si el billete es bueno ó es malo.

¿Es escandaloso el abuso del Banco al no retirar esa emisión inmediatamente y tolerar que el público pueda ser engañado?

Por cierto, que el Banco hace eso porque se lo toleran, y porque el público no sabe tomar represalias: de lo contrario y con el enorme cúmulo de billetes que tiene en circulación, ya tendría que arrepentirse de no proceder como es debido.



## LA MODA FÚNEBRE

Ha empezado *la época* de las pompas y los aparatos mortuorios. Todo tiene su tiempo en este mundo de lo reglamentado anualmente.

Como siempre, los aparadores de esos comercios del dolor, llamados funerarias; los de las floristas, ya de imitación ó ya las que venden flores naturales, y los de otros traficantes en objetos apropósito para el cementerio, cuales son los lampistas y los cereros, se ven lujosamente ataviados, estan de gala, ha llegado su época, la moda fúnebre, se podría decir la moda macabra.

Es creadora casi de toda una industria, la que necesita el aparato del sentimiento y el recuerdo cuya intensidad exige las ostentaciones en razón inversa de su fuerza interna.

Es necesario distinguirse en el culto externo de los que fueron y eso no se puede hacer sin lujo; el lujo es padre del arte y de la industria. ¡Vaya por la industria de la muerte que á tantos proporciona la vida!

Reconozcamos que ese lujo y ese pequeño arte, no han sabido evitar la vulgar monotonía y la invasión de lo cursi.

En todas partes lo mismo; la eterna corona de laureles nacidos no en el campo, sino en la fábrica de tejidos; las cintas con inscripciones demasiado correctas para ser expresión de un sentimiento verdad; los faroles, lámparas y mecheros, obra falsa exenta de propiedad y de gusto; los angelitos que lloran, por gentes con quienes nada tienen que ver, un llanto decorativo de pasta flora ó de porcelana... ese es el arsenal macabro, siempre el mismo.

En un cementerio eminentemente artístico, no habría cabida para esos productos de pacotilla, que ya están en pleno escaparate, como exposición anual en espera de los dolientes que han de servirse de ellos.

—Mira esa corona de siempreviva con mirto; es de lo más elegante y coquetón.

—Yo preferiría esa más grande, toda de laureles dorados.

—Tanto oro es algo cursi y diría mal, no haría juego con las lámparas que hemos comprado ya... y no dejarían de notarlo y reirlo las de Ganguere, cuyo nicho está enfrente del de mamá...

Diálogos como éste se oyen siempre ante exhibiciones de los signos de dolor.

Y dolor es lo que causarían si en ellas y en tales artefactos pensáramos con seria reflexión; no hay nada que apene tanto como darse cuenta de la frivolidad humana ante lo más serio que existe.

La verdad, sería preferible siempre el verdadero camposanto cristiano, triste y desolado, si se quiere, sin arte y sin otra compostura que la majestad augusta de su carácter: él es la verdad, los muertos se quedan solos, los vivos vivimos ¿qué hacer? Y si en lo íntimo del alma sentimos, ese sentimiento no es expresable, no quiere serlo cuando es real, por medio de flores ficticias, de farolillos y de muñecos de barro, porque si hay un medio de acción para él, es la plegaria y el sufragio; todo lo demás no pasa de apariencias con todas sus vanidades, las vanidades que son madres naturales de toda moda.

La moda fúnebre ó macabra, no puede ser lógicamente más que eso, una vanidad más, que si algo tiene de lo que representa, el dolor es el que causa en las almas elevadas que con tristeza la contemplan.

II

Una tarde llegó Juan antes de que la americana hubiese regresado de paseo. Aquel día los criados estaban consagrados á una especie de limpieza general, y esta circunstancia fué causa de que el profesor pasara á una sala donde no entraba jamás.

Examinó maquinalmente los objetos que había sobre los muebles, cuando experimentó una profunda impresión. Acababa de reconocer el retrato de su bisabuelo, un retrato del siglo XVIII bastante mal pintado y firmado por un nombre desconocido.

A los pocos momentos entró la americana silenciosamente para no llamar la atención del maestro.

—¿Le interesa á usted ese retrato? —le preguntó al fin.

—Mucho. Se parece de un modo extraordinario á uno que perdí hace diez años.

—¿Qué perdió usted? —dijo la americana.—¿Y cómo lo perdió?

—En honor de la verdad, me lo robaron en unión de otros objetos y de algún dinero. No sé por qué el ladrón se llevó ese lienzo, de tan escaso valor artístico.

—Pues yo sí lo sé—contestó la americana.—Y no puede usted figurarse los disgustos que me ha proporcionado ese retrato. Es el recuerdo de un ladrón, del infame que fué mi marido. A pesar de su muerte, no puedo dejar de sentirme humillada. Después de su fallecimiento supe quién era por sus papeles. En los últimos años de su vida se apoderó de él la manía de escribir sus memorias. Con sus robos logró realizar una fortuna, una vez rico pensaba indemnizar á algunas de las personas á quienes había perjudicado. Pero la muerte destruyó sus proyectos, y yo no tengo datos bastantes para realizar sus planes. Cuando vine á Europa traje ese retrato para ver si había medio de devolvérselo á su dueño y, á ese fin, puse varios anuncios en los periódicos, sin haber obtenido ningún resultado verídico.

—Pues no he sabido nada; no leo nunca los anuncios.

—En eso hace usted muy mal. Pero no importa, puesto que le he encontrado á usted. Yo soy rica, como heredera de mi padre, y para nada necesito la fortuna que me ha legado mi marido, y que se halla depositada en América y en Inglaterra, á disposición de sus legítimos dueños cuando tenga la suerte de dar con ellos.

Usted es uno de los perjudicados, y, por tanto, tiene derecho á una parte de esa fortuna. Le pertenecce á usted el dinero que le robó mi marido, con las ganancias y los intereses que á ese capital corresponden. Yo no quiero ni un céntimo de lo que perteneció al malvado que tan vivamente me engañó al casarse conmigo.

—Lo que usted me propone es imposible. No puedo consentir en despojarla de lo que es suyo.

—¡Pues yo lo quiero! —repuso la americana con vehemencia.

—Si usted quiere, yo no puedo. Sin embargo, habría un medio de conciliarlo todo.

—¿Cuál?

—Sea usted mi esposa.

—No—contestó Catalina Wdubrid.— Me repugna un matrimonio que no sería más que un arreglo de intereses. Ante todo, deseo agradar y ser amada.

—¡Pero si estoy enamorado de usted con locura! Si la amo á usted desde que la conocí; si no hay para mí en el mundo mujer más seductora que usted.

Catalina se puso encarnada y se echó á reir.

—Lo pensaré, lo pensaré—exclamó la americana.—No me disgustaría ser mujer de un hombre honrado después de haberlo sido de un ladrón.

Catalina se dejó coger las manos, que Juan cubrió de besos.

Al cabo de seis semanas se celebró la boda de la linda americana con su afortunado profesor de francés.

—Si esta historia—añadió el narrador—no te parece un buen ejemplo del azar que preside nuestros destinos, serás un hombre incapaz de sacramentos.

J. H. Rosny

## LIBROS Y PERIÓDICOS

### THE STUDIO

Sumario de Octubre de 1906.

**Suplementos.**—Reproducción en colores de tres cuadros al óleo, por J. B. C. Corot; Reproducción litográfica de una marina de J. M. W. Turner; Reproducción en colores de dos aguas fuertes de Albert Beartsoen, tituladas «El Deshielo en Gante» y «Casa antigua al borde del agua»; Reproducción en colores de un boceto de «Broad-Dene» por el Sr. Unsworth; Reproducción en colores de un cuadro al óleo de Maxwell Armfield, titulado «El Bulevar San Miguel.»

La colección del Sr. Alexander Young.—Corot, por E. G. Halton, 29 ilustraciones.

El dibujo al lápiz, del natural por Alfred East, 12 ilustraciones.

El arte decorativo moderno en Glasgow, notas acerca de la «Tea House» de miss Cranston, por Taylor, 6 ilustraciones.

Algunas aguas fuertes recientes de Baertsoen, por Henry Frantz, 6 ilustraciones.

Henri Teixeira de Mattos, por Haldane Mac Fall, 7 ilustraciones.

Dibujos de arquitectura doméstica, 2 ilustraciones.

Correspondencias (de nuestros corresponsales). Londres, 6 ilustraciones; Carlisle, Liverpool 7 ilustraciones; Robin Hood, s Bay, 4 ilustraciones; Glascow, 1 ilustración; París 4 ilustraciones; Munich, 1 ilustración; Weimar, 1 ilustración; Francfort, 2 ilustraciones; Dusseldorf, Budapest, 7 ilustraciones; Moscow 3 ilustraciones; Nueva-York, 6 ilustraciones; Chile, Barcelona, Ecuador, Yucatan, Venezuela, Cuba (edic. esp.)

Revistas y noticias.

Recompensas en los concursos del Studio, 11 ilustraciones.

El Maniquí: La confianza mal colocada.



Imp. del HERALDO DE ALCOY




HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

| | |
|---|---|
| En Alcoy, un mes | 1 pta. 50 cts. |
| Fuera, trimestre | 5 » |
| Extranjero, trimestre | 10 » 50 » |

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

Se reciben en la imprenta de este periódico, á cualquier hora del día y de la noche.

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos

## ALCOY

Como es grande la concurrencia de público á los Cementerios municipales del Cantagallet con motivo de la festividad de Todos los Santos, se ha dispuesto que el tránsito de carruajes hasta los Cementerios únicamente esté permitido en la mañana de dicho día.

Durante la tarde no podrán pasar los carruajes de la casilla de peones camineros, situada en la bifurcación de la carretera de Alicante con la de la Fuente Roja.

—Cultos para mañana miércoles:

En la parroquial de Santa María, á las nueve y media de la noche, Adoración nocturna por el turno «Santa Teresa».

En la iglesia de San Agustín continúa el Novenario de las Almas del Purgatorio A las siete habrá Misa de Comunión y por la tarde á las cinco y media el ejercicio con sermón por D. Remigio Vicedo, presbítero, y responso cantado por una nutrida capilla, en sufragio del alma de D. Antonio Vilaplana.

—En las secciones que se anuncian para esta noche en el cinematógrafo «España», serán exhibidos, entre otros, los siguientes cuadros:

«Copa Gordon Bennet», «Encuentro inesperado», «Día de desgracia», «No se permite nadar», «La fiesta de la aldea», «Indios y cowoys» y «La cita triple».

—El día 22 de Noviembre próximo dará comienzo en la Universidad de este distrito el primer ejercicio de las oposiciones á escuelas de niñas y párvulos anunciados en 27 de Octubre del año anterior.

—Se halla vacante el Registro de la Propiedad de Alcoy, de tercera clase, con fianza de 1.875 pesetas, cuya provisión debe hacerse entre los Registradores que lo soliciten.

Plazo para solicitarlo: 20 días naturales, á contar desde ayer.

—Según el real decreto de 4 del actual, deben empezar las clases nocturnas de adultos el primer día del mes de Noviembre.

—Los días de vacación en las escuelas durante el mes de Noviembre son: los domingos 4, 11, 18 y 25; el día primero, jueves, fiesta de Todos los Santos; el 2, viernes, Conmemoración de los fieles difuntos, y el 30, viernes, cumpleaños del príncipe de Asturias.

—Kaiser-Bórax reblandece el agua.

De venta en la Droguería del Moro y Droguería del Soldado.

—En virtud de lo dispuesto en el artículo 42 del Reglamento de provisión de escuelas, se sacan á concurso de traslado las siguientes escuelas y auxiliarías de primera enseñanza vacantes en esta provincia:

De niños: la superior de Cocentaina, con 1.350 pesetas; la elemental de Alcoy, con 1.650; la idem de Almoradí, Biar, Onil, Villajoyosa, con 1.100 y la de Tibi, con 625.

De niñas: una auxiliaría de la escuela graduada de Alicante, con 1.650; Elche y Orihuela, con 1.650 pesetas cada una; Denia, Monóvar y Novelda, con 1.375; Gata, Torrevieja, Onil, San Juan y Santa Pola, con 1.100, y la de párvulos de Gata, también con 1.100.

Los aspirantes dirigirán sus instancias al Rectorado de Valencia en el plazo de 30 días, á contar desde el siguiente en que aparezca este anuncio en la «Gaceta», acompañando las hojas de servicio debidamente certificadas, dentro del plazo de la convocatoria.

Las condiciones de preferencia en este concurso son las señaladas en el art. 2.° del real decreto de 4 de Abril de 1903.

—Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la **bien reputada** firma de los señores **Valentín y Compañía**, Banqueros y Expendeduría general de lotería en **Hamburgo**, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.



Santo de hoy — San Claudio y San Victorio.

Santo de mañana. — San Quintín y Santa Lucila.






# Desde Madrid

CARTA POLÍTICA

(De nuestro corresponsal especial)

Madrid 29 Octubre de 1906.

Lo más importante, desde el punto de vista político, que el día da de sí, es el recargo sufrido en su dolencia por el presidente del Consejo de ministros, agravación que ha impedido que se cumpliera el anunciado programa, ó sea que hoy asistiría á su despacho oficial y acudiría á las Cámaras. El ministro de Instrucción Pública, Doctor D. Amalio Jimeno, que lo visitó anoche, encontró al ilustre enfermo con algún recargo febril, y esta mañana, al visitar al general el Doctor Huertas, comprobó que la calentura, en vez de remitir, se había acentuado, en vista de lo cual prescribió reposo absoluto y cama.

A la hora en que he telegrafiado, la noticia era conocida de contadísimas personas; después el Sr. López Domínguez ha experimentado alguna mejoría y la alarma que empezaba á propagarse ha cesado, al convencerse todos de que no se trata de ningún caso grave sino solo de un sencillo catarro que exige especiales cuidados por la edad avanzada del paciente.

Como no faltan nunca los suspicaces, hay quien supone que la enfermedad del general es parecida á la que erigió en sistema el Sr. Sagasta y después han venido empleando con éxito otros jefes de Gobierno, el Sr. Maura inclusive. A tal propósito dicen los malpensados que la dolencia no es más que un pretexto para zafarse del compromiso de tener que intervenir en los debates parlamentarios; pero salta á la vista lo infundado y gratuito de la suposición, porque, si fuera exacto el motivo, tendría el presidente del Consejo de ministros cama ó cuando menos casa por prisión para rato.

También suponen algunos, quizás con mejor orientación, que estos son preludios de lo que desde hace tiempo se viene anunciando, ó sea para la retirada del general dejando la presidencia del Consejo á quien pueda desempeñarla con el vigor y entereza que requiere la empeñadísima campaña parlamentaria que se avecina.

La lucha, por ahora, es de flanco, y en esa guisa tratan de batir al Gobierno los conservadores, quienes tratan de aprovechar el debate planteado por el diputado catalán Sr. Sala acerca de los tratados de comercio, para ver si logran convertir en nuevo Bruch, la que se califica en los círculos políticos de «primera angostura» que tiene que salvar el Gobierno.

El hecho es, no obstante, que llevamos varios días con las Cortes abiertas, y la tan temida y deshecha tempestad con que amenazaban las oposiciones, no parece por ningún lado, resultando hasta ahora que todas las amenazas son algo muy parecidas al famoso «¡Que bajo!», que desde su ventanuco lanzaba el Enano de la Venta. Ni siquiera ha levantado la menor polvareda la interpelación sobre la aplicación de la ley de Jurisdicciones que ha desarrollado hoy el Sr. Junoy y que se decía que «haría ruido».

No lo ha hecho—hasta ahora al menos—y la sesión del Congreso se ha deslizado en completa calma, mientras el Senado despachaba en tres minutos todo cuanto figuraba en el orden del día.

Por cierto que en éste aparecía y se ha aprobado el dictamen de la Comisión de Actas proponiendo la capacidad del arzobispo de Valencia, Sr. Guisasola, para senador por derecho propio, entrando en turno de prelación para cuando haya vacantes.

Y ya que del Sr. Guisasola hablo, he de manifestar que el arzobispo de Valencia, que se encuentra en Madrid, no sé si llamado por el Gobierno ó espontáneamente, ha manifestado, según he oído decir, sin que garantice la versión, que abriga el firme propósito de regresar á Valencia, porque así lo considera de su deber, sin temor de ningún género y suceda lo que suceda, dejando al cuidado del Gobierno el garantizar su seguridad personal ó dejarlo á merced de su suerte, según le plazca ó considere más conveniente.

Como digo, es esta una versión que no he podido comprobar y cuya autenticidad, por tanto, no garantizo, trasmitiéndola sencillamente á beneficio de inventario.

SANTIAGO PUIG.





# POR TELEGRAFO

**INFORMACION ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG**

**La Bolsa**

Madrid 29

| | |
|---|---|
| 4 por 100 Interior contado | 81'55 |
| » Fin de mes | 81'55 |
| » Próximo | 81'81 |
| 5 por 100 amortizable | 100'70 |
| Banco de España | 436'50 |
| Tabacos | 394'50 |
| Francos | 9 65 |
| Libras | 27 66 |
| Exterior | 94'67 |

**Un crimen**

Madrid 30 (15 30)

Telegrafían de la Coruña diciendo que el presidente de la Sociedad de obreros panaderos y un individuo que le acompañaba, han asesinado hoy al dueño de una fundición.

El citado individuo erró la puñalada, partiéndole el femoral al fundidor. Entonces el Presidente de los panaderos le asestó un tremendo golpe, matándole.

Los criminales han sido detenidos.

Créese que esto agravará la huelga, por no hallarse dispuestos los patronos á acceder á las pretensiones de los obreros.

**Consejo casero**

Madrid 30 (15-30)

El jefe del gobierno, general López Domínguez, se encuentra bastante mejorado de su enfriamiento.

Esta noche á las nueve se celebrará en su domicilio Consejo de ministros, al que se atribuye gran importancia.

**El patíbulo**

Madrid 30 (15-30)

Telegrafían de Sevilla que esta tarde serán puestos en capilla los reos de Peñaflor, para ser ejecutados mañana.

Con este motivo las autoridades han tomado toda clase de precauciones para evitar una alteración del orden público.

**El tiempo.—Magistrado herido**

Madrid 30 (15-30)

Está haciendo un tiempo nuboso y frío.

El magistrado Sr. Ortega Morejón, que según telegrafié ayer, fué víctima de un atentado, se halla algo mejor de las quemaduras que le produjo el vitriolo.

**Ciclón**

Madrid 30 (15-30)

Un formidable ciclón de agua y viento que se ha desencadenado en Buenos Aires, ha destruído gran número de edificios é inundado algunos barrios de la población.

Los daños ocasionados son de mucha importancia.

CUENTO

# EL RETRATO

I

—El temperamento de los jugadores—dijo Marcial—no puede dejar de mezclar la idea de la suerte á todos los actos de la vida. Para ellos la suerte tiene una existencia positiva, como Dios para un hombre religioso, como la fuerza para un materialista.

—Bueno. ¿Y la historia de S...?—preguntó Derville.

Héla aquí—contestó Marcial—y tú sacarás de ella la moraleja que le corresponde.

Juan S... era uno de esos hombres que han entrado en el mundo por la puerta de marfil. Su infancia fué encantadora y su adolescencia exquisita. Pero al cumplir nuestro hombre los veintitrés años cambió el viento y Juan se vió envuelto en tres ó cuatro huracanes financieros en los que su renta y su capital desaparecieron por completo.

La ruina del pobre muchacho fué absoluta. Vióse Juan precisado á ir bajando uno á uno los escalones de la desgracia y á dar lecciones de francés, de dibujo y piano. Pero esto no le daba lo suficiente para la satisfacción de sus necesidades.

Cuando cumplió los treinta años comenzó á pensar en el suicidio. Sin embargo, como no tenía gran prisa, se concedió un plazo para realizar su propósito. Al poco tiempo la casualidad le hizo conocer una hermosa viuda americana que deseaba aprender el francés.

Si se hubiese atrevido, Juan habría amado á su discípula Catalina Wildbird; pero limitóse á pensar que sería delicioso amarla como se piensa en que es delicioso tener dinero.